

POLIDORO PINTO ESCOBAR
SANTIAGO DIAZ PIEDRAHITA

**El Instituto de Ciencias
Naturales-Museo de Historia
Natural de la Facultad de Ciencias de la
Universidad Nacional
de Colombia.**

La historia del Instituto de Ciencias Naturales-Museo de Historia Natural está estrechamente relacionada con el desarrollo de las ciencias naturales en Colombia, a lo largo de dos siglos.

Por esta razón no tendría sentido escribir sobre el Instituto-Museo sin hacer referencia antes a hitos históricos como la "Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada" o la "Comisión Corográfica de los Estados Unidos de Colombia".

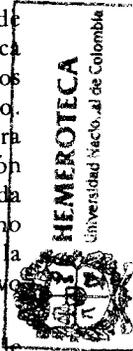
Fue creador e impulsor de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada don José Celestino Mutis, quien, siendo muy joven, llegó a la Nueva Granada el 31 de octubre de 1760 como médico del Virrey don Pedro Messia de la Zerda. Desde su arribo el joven Mutis, impresionado por la riqueza de la naturaleza, concibió la idea de organizar una Expedición que permitiera el estudio en forma sistemática de la naturaleza de nuestro país. Con este proyecto se dirigió en los años de 1763 y 64 a la corte española sin obtener ningún resultado. Solo en abril de 1783 el Virrey don Antonio Caballero y Góngora entusiasmado por Mutis, organizó provisionalmente la Expedición mientras llegaba la autorización de la Metrópoli, previamente solicitada para su establecimiento definitivo. El 1o. de noviembre de ese mismo año en San Lorenzo del Escorial, el Rey don Carlos III expidió la Real Cédula por la cual quedaba fundada la Real Expedición del Nuevo Reino de Granada, bajo la supervigilancia del Virrey de Santa Fe.

Cuando llegó a la Nueva Granada, y desde sus comienzos, a Mutis le interesó todo lo que se producía espontáneamente, lo que revelaba la idiosincracia de las gentes y lo que merecía utilizarse por los americanos. Sus diarios eran un remolino que absorbía datos sobre plantas, sobre enfermedades, sobre remedios, sobre animales, sobre metales y piedras, sobre costumbres y lenguas indígenas.

Mutis se rodeó de entusiastas jóvenes con decidida vocación científica: Eloy Valenzuela, Caldas, Lozano, Zea y Umaña, entre otros.

En la parte gráfica colaboraron en la Iconografía de la Flora de la Expedición cuarenta pintores: dos venidos de España que fracasaron aquí lamentablemente; diez procedentes de Quito y formados en la floreciente escuela pictórica de esa ciudad; y el resto, neogranadinos

* Instituto de Ciencias -Museo Historia Natural- Facultad de Ciencias.



originarios de Santa Fe y de Popayán. Esos artistas fueron los autores de las bellas láminas de plantas que actualmente publican conjuntamente los Gobiernos de España y de Colombia. Entre los nativos de la Nueva Granada merecen citarse el santafereño Pablo Antonio García, Francisco Javier Matís natural de Guaduas, y el costeño Salvador Rizo, eficiente Mayordomo de la Expedición que estableció una escuela de pintura para proveer de suficientes artistas a la "Flora de Bogotá".

La expedición, al mismo tiempo que avanzaba en la recolección y estudio de nuestra naturaleza, servía de hogar a toda clase de inquietudes intelectuales; las ideas de Libertad, Igualdad y Fraternidad que agitaban a Europa llegaban, pese a todas las dificultades, hasta los miembros de la expedición.

Cuando Mutis murió en 1808 la expedición continuó y solo fue suspendida en 1815 por decisión de Madrid. En 1816 por orden confiscatoria del pacificador Murillo, su lugarteniente Enrile procedió a enviar a Europa todo el material de la expedición en 104 cajas.

Extinguida la expedición Botánica y sacrificados por la patria varios de sus miembros, dispersos otros, el hilo conductor de los estudios de nuestra naturaleza se debilitó y casi desapareció; solo continuó su labor gracias a Francisco Javier Matis, "el primer pintor de flores del mundo" como lo calificó generosamente Humboldt. Matis ya anciano orientó y estimuló a Juan María Céspedes, Francisco Bayón y en especial a José Jerónimo Triana. Más tarde se debió a José J. Triana, botánico de la Comisión Corográfica el segundo intento de emprender en nuestro país el estudio científico de su naturaleza.

La Comisión Corográfica de los Estados Unidos de Colombia se creó durante el gobierno del Presidente José Hilario López mediante Ley 29 de 1849 y actuó desde 1850 hasta 1859. En ella intervinieron Agustín Codazzi como Director, Triana, Manuel Ancizar, Ramón Guerra Anzola, Manuel Ponce de León, José María Caro, José María Arrubla y Máximo Merizalde y los pintores Carmelo Fernández, Enrique Prince y Manuel María Paz. Infortunadamente este intento se vio interrumpido por nuestras luchas civiles y por la incompreensión del momento. Triana tuvo que expatriarse y la mayor parte de su obra científica la desarrolló en Francia. Gracias a sus conocimientos de la flora colombiana, adelantó una labor de estudio sobre la iconografía de Mutis repartiendo las láminas por familias naturales, juntando iconos de la misma especie, determinando muchos y dejando un catálogo de sus clasificaciones. Triana publicó un "Prodromus Florae Novogranatensis" y las "Memorias sobre las Gutíferas y las "Melastomatáceas"; además herborizó en buena parte del territorio nacional y cerca de

5.000 duplicados de sus colecciones de plantas se conservan en el Herbario Nacional Colombiano.

El estudio de las riquezas naturales de Colombia fue continuado en forma aislada por Santiago Cortés, Carlos Cuervo Márquez y Joaquín Antonio Uribe.

En 1928 Emilio Robledo logró la aprobación de la Ley 123 en la que se ordenó la organización de estudios sobre nuestros recursos naturales y se autorizó contratar especialistas extranjeros y nacionales para iniciarlos. Por ese mismo tiempo regresó al país después de doctorarse en la Universidad del Rey Maximiliano de Munich, Enrique Pérez Arbeláez, "Embajador espiritual de José Celestino Mutis, que ha sabido traer a nuestro tiempo el aliento poderoso del insigne sabio, como si fuera la viva reencarnación de aquél".

Pérez Arbeláez inició en 1931 el Herbario Nacional Colombiano en casa de César Uribe Piedrahita. Basándose en la Ley antes citada logró que el Ministerio de la Economía creara la Sección de Biología Vegetal y comenzó a organizar el herbario en un local del Laboratorio Nacional de Química en la carrera 15 entre calles 9 y 10 de Bogotá. El Herbario Nacional se inició con las colecciones que Triana había dejado y que se encontraban en paquetes sin abrir en el Laboratorio Químico Nacional.

El mismo Pérez Arbeláez promovió la creación de un Instituto Botánico en la Universidad Nacional para lo cual el 12 de mayo de 1936 se presentó ante el Consejo Directivo con el fin de exponer la necesidad de fundar dicha entidad en la Facultad de Ciencias de la recién organizada Universidad. La iniciativa del naturalista fue acogida por los progresistas integrantes del Consejo, Darío Echandía, Ministro de Educación y Presidente del mismo, Julio Carrizosa Umaña, Juan Francisco Mujica, Gerardo Molina, Gonzalo Montes y Eduardo Lemaitre; por el Rector Agustín Nieto y el Secretario Manuel Antonio Arboleda.

El 30 de octubre de 1936, mediante Acuerdo No. 28 se aprueba en segundo debate la creación del "Departamento de Botánica" como un eslabón más dentro del esquema de la "Revolución en Marcha" del Presidente López Pumarejo, tendiente a transformar al país con los instrumentos de la ciencia a través de una Universidad Científica, Crítica y Democrática. Este Acuerdo básico sería modificado y adicionado por los Acuerdos No. 72 de 1937 (noviembre 30) y 70 de 1938 (agosto 25). Le correspondió al Departamento de Botánica ocupar el primer edificio construido en la Ciudad Universitaria el cual

fue inaugurado el 17 de julio de 1938. Cuarenta años más tarde el Gobierno Nacional, por Decreto 1409 del 14 de julio de 1978 y en reconocimiento a la labor desarrollada durante este tiempo, le ha conferido al Instituto de Ciencias la Cruz de Plata de la Orden de Boyacá.

Por Acuerdo 84 de 1938 (septiembre 22) se adscribió al Departamento de Botánica, el Museo de Ciencias Naturales que funcionaba en la Facultad de Medicina y posteriormente se cambió la denominación del Departamento por la de Instituto de Botánica (Acuerdo No. 5 de 1939); más tarde, mediante Acuerdo No. 128 de 1940 se establece como nombre de la entidad el de Instituto de Ciencias Naturales. Para esta fecha era su Director el doctor Armando Dugand quien había sucedido al doctor Pérez Arbeláez.

Vale la pena anotar que desde un comienzo el Instituto Botánico colaboró estrechamente con la Sección de Biología Vegetal del Departamento de Agricultura del Ministerio de la Economía Nacional, de la cual era también Director el doctor Pérez Arbeláez. Es así como al edificio del Instituto fue trasladada esta Sección con sus Unidades de Botánica, Entomología, Fitopatología, Fibras vegetales y Bioquímica.

En el año de 1951 el ya Ministerio de la Agricultura cedió a la Universidad Nacional los elementos y colecciones de la Sección de Biología Vegetal, para ser incorporados al Instituto de Ciencias Naturales y ratificar en la Ley lo que en la práctica había sucedido poco después de su fundación.

Hoy el Instituto de Ciencias Naturales-Museo de Historia Natural se rige por el Acuerdo No. 16 de 1973 del Consejo Superior Universitario y consta de las Secciones de Antropología, Botánica, Geología y Zoología.

A partir de 1975, las Secciones de Antropología y Geología y las unidades de Entomología, Mostozoología, Ictiología y Herpetología de la Sección de Zoología que se hallaban inactivas se dotan con profesores-investigadores, elementos y personal auxiliar lo cual permite reiniciar una labor que, por años se había paralizado.

ANTROPOLOGIA

La de Antropología es la más nueva de las Secciones, adelanta estudios en su Unidad de Arqueología sobre el paleoindio colombiano y cuenta con dos profesores, uno de ellos de la Academia Colombiana

de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, de la Academia de Historia y de la Sociedad Geográfica.

BOTANICA

La historia de la Sección de Botánica y la del Herbario Nacional Colombiano se confunden. Con el doctor Dugand se incrementaron las labores de colección y de publicación y el personal de botánicos se hizo más numeroso. En el año de 1956 alcanzó el herbario su primera gran meta, los 50.000 ejemplares, bajo la dirección del Padre Lorenzo Uribe. Cuando desempeñaba las funciones de Director el doctor Andrés Soriano Lleras se incluyó en el herbario el ejemplar No. 100.000. Esto ocurrió en 1965 y correspondió ese número a una planta coleccionada por la Real Expedición Botánica: la *Duranta mutisii*.

En octubre de 1976 se selló el ejemplar No. 150.000 y a la fecha han sido incluidos 186.127 ejemplares.

Cuenta la Sección con 14 botánicos y de ellos cuatro son Miembros de la Academia de Ciencias Exactas Físicas y Naturales: cinco han sido becarios de la "John Simon Guggenheim Foundation"; uno del New York Botanical Garden; uno del Centre Nationale de la Recherché Scientifique de Francia y en total, diez han adelantado estudios en Inglaterra, España, Francia, Suiza, Alemania y Estados Unidos en centros científicos y académicos de alto prestigio como el Museum d' Historie Naturelle, el Instituto Antonio José Cavanilles, el Kew Garden, la Universidad de Utrecht, el Smithsonian Institution, el CIFCA, etc.

En la actualidad se adelanta un programa de sistematización electrónica en el herbario, que ha dado por resultado una publicación sobre el mismo y que permite la agilización de muchas de las actividades con un incremento en el número de publicaciones sobre ejemplares tipos, catálogos de plantas (por áreas políticas, fitogeográficas, itinerarios de colectores, grupos naturales, etc.).

La Sección desarrolla cinco programas de investigación con financiación de COLCIENCIAS y trabaja por medio de sus investigadores en la Flora de la Macarena y del Chocó, Flora del Páramo de Oroque, Quimiotaxonomía de *Espeletia*, Ecología de los bosques de Roble (*Quercus*), y taxonomía de las siguientes familias: Compuestas, Gramíneas, Melastomatáceas, Berberidáceas, Connaráceas, Sabiáceas, Marantáceas, Xiridáceas, Violáceas, Orquidáceas y Magnoliáceas de los Pteridófitos. Algunos de esos grupos destinados a la serie Flora Neotrópica.

Actualmente, el programa prioritario de la Sección es el de la preparación y publicación en varios volúmenes de la obra "Flora de Colombia".

GEOLOGIA

En el año de 1958 el Departamento de Geología adscrito a la Facultad de Ingeniería pasó a hacer parte del Instituto de Ciencias por gestión del doctor José Pablo Leyva, Director en ese entonces; posteriormente en 1963 este Departamento se retiró del Instituto donde sólo quedó funcionando la Unidad de Paleontología para ser complementada posteriormente por la Unidad de Mineralogía que funcionaba en la Facultad de Química. Hoy cuenta con riquísimas colecciones de fósiles, cerca de 500.000 y 6.000 minerales, entre ellos la colección de Ricardo Lleras Codazzi, y atiende el funcionamiento del Museo Paleontológico de la Villa de Leyva, el cual funciona en el Molino de Osada dado en comodato a la Universidad Nacional por la Gobernación del Departamento de Boyacá en el año de 1978.

Esta Sección adelanta en la Vereda de Monquirá de Villa de Leyva el salvamento y protección de un importante fósil probablemente de Kronosaurus. Cuenta esta Sección con seis Profesores.

ZOOLOGIA

En la Sección de Biología Vegetal inició Luis María Murillo la Unidad de Entomología. Posteriormente (en 1939) Carlos Lehman, inició colecciones de aves y mamíferos. Por esos mismos años se trató de organizar un pequeño jardín zoológico. Poco a poco y a través de diversos científicos se formaron las colecciones que dieron nacimiento a las respectivas unidades hoy existentes:

ENTOMOLOGIA

Con insectos perjudiciales a la agricultura se iniciaron las colecciones zoológicas en el año 1939; la mayoría de esas primeras colecciones pasaron en el año de 1951 a la Granja Experimental de la Picota y posteriormente constituyeron la base de las colecciones del ICA. En dicha Unidad trabajaban Murillo y Ernesto Osorno de la Sección de Biología Vegetal y Leopoldo Richter de la Universidad. Hoy cuenta con dos Profesores especializados y dispone de unos 41.000 ejemplares.

ORNITOLOGIA

Con el nombramiento de Carlos Lehman se iniciaron las colecciones

y estudios de la avifauna colombiana, los que fueron continuados por Armando Dugand, José I. Borrero y Antonio Olivares. En la actualidad cuenta con un profesor y posee 25.011 ejemplares correspondientes a 1.300 especies, siendo una de las colecciones más importantes de avifauna colombiana en el mundo. Esta Unidad ha producido numerosas publicaciones de la mayoría de las cuales es autor el P. Antonio Olivares quien recibiera el premio "Fundación Centenario del Banco de Colombia" en 1975.

MASTOZOOLOGIA

Las colecciones de mamíferos fueron iniciadas por Carlos Lehman. La Unidad se organizó definitivamente en 1950 con Jorge Hernández. Hoy cuenta con cuatro Profesores y un total de 6.503 ejemplares debidamente catalogados.

HERPETOLOGIA

Se inició con los trabajos de E.R. Dunn en 1943 y de Hernando Osorno (1946), organizándose definitivamente bajo la dirección de Federico Medem. Hoy cuenta con 2.641 ejemplares de reptiles y 4.250 anfibios, bajo la responsabilidad de 3 profesores.

ICTIOLOGIA

Fue iniciada por el Profesor George Dahl en 1958 y cuenta con 5.000 ejemplares aproximadamente. En ella labora un Profesor.

Son doce los profesores de la Sección de Zoología, contándose entre ellos tres Miembros de la Academia de Ciencias y dos "Fellows" de la "John Siman Guggenheim Memorial Foundation".

El doctor Armando Dugand fundó en 1940 la revista "Caldasia-Boletín del Instituto de Ciencias Naturales-" el cual ha completado 11 volúmenes con 58 números. En 1952 también por iniciativa del doctor Dugand se crearon las revistas "Mutisia-Acta Botánica Colombiana" con 45 números publicados hasta hoy y "Lozania-Acta Zoológica Colombiana", con 27 números.

El Instituto mantiene, gracias a estas revistas, canje con 1.060 instituciones del mundo entero lo cual hace que su biblioteca sea la más completa del país en el campo de las ciencias naturales, en especial en botánica, zoología y paleontología. Por otra parte se publica la serie "Catálogo Ilustrado de las Plantas de Cundinamarca" con siete volúmenes, y los profesores del Instituto han elaborado los textos de ocho volúmenes de la Flora de la Expedición Botánica de los cuales

ya han sido publicados cinco. Enumerar la bibliografía producida por los profesores del Instituto-Museo sería imposible en esta corta presentación. Al azar citemos los libros de Pérez-Arbeláez, Antonio Olivares, Rafael Romero, Hernando García Barriga y Lorenzo Uribe, hoy clásicos de nuestras ciencias naturales.

El Instituto ha dado origen o ha albergado para darle impulso a las siguientes instituciones de cultura en el país: Departamentos de Biología y Geología, Facultad de Agronomía (sede de Bogotá) de la Universidad Nacional y a la Unidad de Micología del ICA.

Una de las principales funciones del Instituto de Ciencias Naturales-Museo de Historia Natural es atesorar material científico e información de campo para difundir conocimientos en el ámbito nacional e internacional. Esta labor es absolutamente indispensable y básica no solamente para la propia investigación científica sino para la docencia, las investigaciones ecológicas y de recursos naturales y el establecimiento de las normas legales que se requieran a este respecto en el país.

El Instituto mantiene relaciones de interconsulta y presta asesoría a las siguientes entidades entre otras:

Inderena, ICA, Instituto Colombiano de Antropología, Instituto Nacional de Salud, Colcultura, Colciencias, Das, Ministerio de Relaciones Exteriores, Proexpo. Esto además de las distintas universidades del país.

Se mantiene canje activo de material Botánico y Zoológico con más de 45 entidades extranjeras tales como la Universidad de Alabama, la Universidad de Kansas, la de California, el Chicago Natural History Museum, Smithsonian Institution, Museum d' Historie Naturelle de Paris, Kew Gardens, British Museum, Instituto A. Covanilles de Madrid, Instituto Botánico de Caracas, New York Botanical Garden, etc.

En el año de 1952 se organizó bajo la dirección de A. Dugand, un curso de postgrado en Botánica Sistemática. En la actualidad se atienden todos los cursos de Taxonomía y Sistemática para las diferentes carreras de la Universidad: Farmacia, Biología, Ciencias de la Educación, Agronomía, Antropología, y Geología y se está organizando el postgrado en el campo de la taxonomía.

Por otra parte, los profesores e investigadores de la Institución dirigen tesis y trabajos finales a numerosos alumnos de la Universidad Nacional y de otras universidades.

Podemos concluir que el Instituto de Ciencias Naturales-Museo de Historia Natural de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional ha cumplido el papel que le fijaron sus fundadores como continuador

de los estudios de las ciencias naturales y ha sido pilar en “el fortalecimiento de nuestro carácter como Nación, que afirma, restablece y continúa las líneas culturales y las tradiciones superiores del colombiano”.